

CRONICA OCHOMILISTA

Kartajanari

(Primavera-Verano 1981)

La temporada en las zonas del Karakoram e Himalaya Occidental se ha caracterizado, una vez más, por la inclemencia del tiempo, especialmente en su primera mitad. No obstante, expediciones de todo tipo se dieron cita en Rawalpindi para dirigirse a las numerosas montañas autorizadas por el gobierno pakistaní, varias de las cuales eran atacadas simultáneamente por diferentes grupos.

Pero existen además buenas noticias procedentes de China: a partir del próximo año 1982, la Asociación China de Montañismo abre el acceso de la vertiente Norte del Karakoram a expediciones extranjeras con buenas carteras. Dada su situación fronteriza, tanto el K2 (al que los chinos denominan QOGIR), como el Broad Peak y los Gasherbrum I y II, ofrecen ahora un fascinante programa de rutas desde sus vertientes Norte, situadas en la Región Autónoma del Sinkiang. Esta zona septentrional del Karakoram es virtualmente desconocida de los occidentales, si exceptuamos las escaramuzas exploratorias de Francis Younghusband (1889), Ardito Desio (1929) y Eric Shipton (1937).

A primeros del pasado setiembre la ACM concedió ya una autorización para escalar el QOGIR. Se trata, cómo no, de una expedición japonesa que, a las órdenes de Masatsugu Konishi (42), intentará escalar la pronunciada cresta Norte, la cual presenta un desnivel de 4.700 m. desde el proyectado campo base en el glaciar del K2.

K2 8.611 m.

a) Una expedición franco-alemana compuesta por los galos Yannick Seigneur y Jean Afanassieff y los bávaros Reinhard Karl y Hans-Martin Götz se proponía escalar la cara Sur de esta montaña, siguiendo una línea comprendida entre la ruta original de 1954 (cresta de los Abruzzos) y el espolón SO, intentada por los franceses en 1979. Las pésimas condiciones atmosféricas reinantes durante los meses de mayo y junio les obligó finalmente a abandonar su intento, tras alcanzar los 7.500 metros de altitud.

b) Mientras se retiraba el grupo anterior, una expedición japonesa se establecía en la cabecera derecha del glaciar de Saboya, con la intención de escalar la arista Oeste, una ruta peligrosa que en 1978 hizo abandonar a la expedición británica que dirigía Chris Bonington, tras

la pérdida de Nick Estcourt en una avalancha; otro grupo inglés lo intentaba en 1980, sin éxito.

La expedición que nos ocupa estaba formada por 14 escaladores de la Universidad de Waseda, Tokyo, al mando del veterano Teruo Matsuura (47), quien, junto con Naomi Uemura, fue en 1970 el primer japonés en escalar el Everest.

Siguiendo el sistema clásico de campos progresivos se estableció el Campamento Base a 5.350 m., el 19 de junio; seguido del C1 (5.850 m.), el 22; el 26 de junio se situaba el C2 (6.600 metros) cerca del borde de la cresta, evitándose así el peligroso nevero, escenario del mortal accidente de 1978. La ruta prosiguió a la derecha de la cresta propia, fijándose el C3 (7.100 m.) el 7 de julio y el C4 (7.650 m.), el 17. Tras un forzado paréntesis de 11 días con tormentas de nieve, el 3 de agosto se conseguía montar el último campo, C5 (8.050 m.), al pie del lomo Oeste (8.230 m.), una de las pocas cotas ochomil que aún continúa virgen. El ascenso continuó a través de la escabrosa pirámide somital, fijándose cuerdas hasta los 8.300 m. Desde este punto, el grupo cimero formado por Eiho Ohtani (34), Matsuhita Yamashita (31) y el pakistaní Nadir Sabir (27), se desviaba a la derecha de la empinada mole cimera, alcanzando así el espolón SO a unos 8.500 m. y justo por encima del punto en que abandonara la expedición francesa de 1979. Cerca del borde del espolón se vieron obligados a efectuar un vivac, tras excavar un agujero en la nieve.

Al día siguiente, 7 de agosto, salieron los tres hacia la cumbre, pero pronto Yamashita se vio obligado a abandonar, continuando Ohtani y Semir hasta la cima, que alcanzaban a las 11.30 de la mañana. A la bajada se encontraron con el equipo de soporte a unos 8.250 m., donde todos efectuaron otro vivac antes del descenso definitivo. Se usó oxígeno por encima del C4.

Un buen éxito el de los japoneses, al superar una nueva vía en esta difícil montaña; si bien no ha sido muy apreciado en los medios montañeros internacionales, debido al sistema convencional que siguieron, en contra de las modernas tácticas alpinas.

NANGA PARBAT 8.125 m.

Una expedición italiana de la zona de Bergamo, bajo la dirección de A. Zanotti, se estableció el verano pasado en la vertiente occidental de esta cumbre para repetir la vía Kinshofer de

1962, la cual discurre por el lado izquierdo del flanco Diamir de la montaña, habiendo sido repetida por dos cordadas austríacas en 1978.

Tras establecer cuatro campos, fijando cuerdas en la parte inferior de la cara, el 19 de agosto S. Fassi, L. Rota y B. Scanabessi conseguían llegar a la cima.

GASHERBRUM I 8.068 m.

Dos expediciones acometieron esta montaña, llamada también Hidden Peak.

a) El grupo formado por los madrileños Manolo Martínez y Antonio Trabado, junto con el bilbaíno Javier Alonso y un equipo de cine, intentaron un par de vías nuevas, como se indicó en el último núm. de PYRENAICA, consiguiendo alcanzar una altitud de 7.200 m. antes de su retirada definitiva. Trabado se unió a una expedición suiza que atacaba el Gasherbrum II, como se verá.

b) Una expedición japonesa de la zona de Nagano, formada por 11 hombres bajo la dirección de Masahiro Maezawa, conseguía repetir la escalada de la arista SE, es decir, la ruta americana original de 1958, por procedimientos convencionales. El grupo cimero, compuesto por Hideaki Azuma (32), Kozo Shimotori (31) y Yasuoh Toji (26), salió hacia la cima el 3 de agosto, desde el último campo, situado a 6.900 m. A las 4 de la tarde y a 7.700 m. de altitud Toji se retiró, continuando Azuma y Shimotori hasta la cima, que alcanzaban a las 5.30 horas. La bajada se realizó felizmente, tras vivaquear a 7.700 m. de altura.

BROAD PEAK 8.047 m.

Una expedición catalana formada por 5 escaladores de Mataró, al cargo de Antonio Sors, ascendió a esta montaña por una vía no especificada, aunque probablemente se trate del espolón occidental, camino éste seguido por los 8 escaladores previos (4 austríacos, 3 japoneses y un francés) que han conseguido llegar a la cumbre. La cordada cimera, formada por Enric Pujol (29) y Manuel Hernández (39), conseguía su objetivo el 5 de agosto; pero durante el descenso ambos resbalaron en un punto difícil, a unos 7.600 m., y a consecuencia de la caída Pujol recibió un fuerte impacto en la cabeza que le ocasionó la muerte. Unos días después y con la ayuda de Antonio Sors y Sergio Escalera, se consiguió enterrar a la víctima algo más abajo. Hernández, que sufrió congeladuras en pies y manos mientras esperaba la ayuda de sus compañeros, consiguió descender de

la montaña por su propio pie, para ser evacuado a Rawalpindi.

GASHERBRUM II 8.035 m.

Nada menos que tres expediciones atacaron esta montaña, todas ellas con éxito. Al parecer se trata del más asequible de los OCHOMILES, lo que le convierte en el objetivo de muchas expediciones. El año que viene, sin ir más lejos, será atacada por un grupo americano de Seattle, así como por sendas expediciones de austríacos y franceses.

a) Durante el mes de junio una expedición austríaca de 7 miembros al mando de una mujer, Gabrielle Binder, intentaba efectuar el ascenso de la cresta SO integral. Sin embargo, y debido al mal tiempo, tuvieron que omitir la empinada parte superior de dicha cresta, efectuando en su lugar la clásica travesía al pie de la pirámide somital, para ganar la cresta oriental, es decir, la misma ruta original seguida por sus compatriotas en 1956. La cima fue finalmente alcanzada por Franz y Gerhard Neumayer, la cuarta pareja de hermanos que consigue un OCHOMIL.

b) Una cordada compuesta por los suizos Romolo Nottaris y Renato Zünd, a los que se uniría el madrileño Antonio Trabado, antes mencionado, conseguía la cima de esta montaña el 3 de agosto. La subida tuvo lugar en seis días desde el Campamento Base, usando la más depurada técnica alpina y prescindiendo en absoluto de la instalación de campos intermedios. Los tres escaladores acarrearón consigo el conjunto del equipo de escalada, víveres y material de vivac. No usaron oxígeno.

c) Una expedición francesa muy ligera conseguía colocar sus tres miembros, así como el oficial de enlace, en la cima de la montaña. Enric Beaud, de 21 años, jefe del grupo, Philippe Grenier, Christine Janin y Sher Khan partieron el 1.º de agosto del Campo Base, situado a 5.150 metros. Tras efectuar los depósitos a 5.600 y 6.000 m., así como tres vivacs a 6.500, 6.900 y 7.300 m., a lo largo de la ruta original de 1956, el 6 de agosto conseguían llegar a la cima en dos cordadas de dos, invirtiendo dos días más en el descenso. Christine Janin, médico de la expedición, es la primera mujer francesa que consigue un OCHOMIL; mientras que su compañero de cordada, el hunza Sher Khan, era en realidad el único del grupo que poseía auténtica experiencia himalayá previa.